



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

DIRECTOR  
V. Hernández Aldaeta

IMPRENTA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, NUM. 15, BAJO

NÚMERO SUELTO  
5 céntimos.

**¡BOBA LA!**

**Carnestolendas**

Lo de *tolendas* no lo entiendo bien; pero lo de *carnes* sí, señor.

Y como el Carnaval es la fiesta de la carne y aquí se ha celebrado con el ardor de costumbre, voy á hacer una completa reseña de la zambra y bailoteos habidos en los templos de la juerga.

Es el Carnaval la fiesta que á mí más me encanta, no sé si precisamente por el ódio que la tienen los curas. Se rinde en esos días tributo espléndido á la carne, simpático enemigo del alma y reina y señora del mundo.

Los clérigos han echado los bofes por llevarse la gente á iglesias, conventos y capillas, anunciando pompas funciones de desagravios, en competencia con el Circo, los Campos y el Euskalduna. Pero sus esfuerzos han sido estériles y á sus espectáculos no han concurrido más que viejas acartonadas y hombres en quinto grado de agotamiento. Para unas y otros—pobrecillos—la carne es ya un plato demasiado fuerte. En fin, que los de la Vela del Santísimo han aguantado la vela y nada más.

Los periódicos, naturalmente, han repetido lo de todos los años: que el Carnaval muere, que es un cadáver galvanizado y otras frases igualmente tontas y embusteras. Esas son voces que hacen correr los frailes, que siempre nos están metiendo por los ojos el Cristo desnudo y manando sangre y recordándonos á cada momento la muerte y otras cosas no menos tristes. ¡Vayan á la porra esos tíos que no quieren más que entristecer al mundo para comer y reír ellos á dos carrillos!

No, el Carnaval no muere. Al contrario, se remoja de año en año y aparta, cada vez más triunfante, á la gente de ese misticismo tétrico que quiere ahogar los placeres de la carne, la pasión más grande, más humana y hasta más divina... ¡Viva la carne!

Y dicho lo que antecede, á guisa

de introito, vamos á la fiesta de los ricos, á

**El Paseo de Coches**

Ha estado de rechupete. Había un mujerío que descajonaba. Las burguesillas, con los atavíos con que se adornan, le ponen á uno la nariz del tamaño de la de don Felipe.

De los señoritos no puedo decir lo mismo. Tiosos, tiosos, asomando sus puntiagudas cabezas por unos cuellos descomunales, parecían la sosería en persona. Ninguno me llamó la atención, ni aun figurándome por un momento que era yo redactor de *La Gaceta del Norte*, de lo que Dios, Nuestro Señor, me libre.

Ha habido más gente y más coches que ningún año. De lo que me alegro. Todo ese señorío—llamémosle así—si no hubiese paseo de coches, se colaría de rondón en las iglesias, y antes de que las señoritas sean objeto del manoseo de frailes y jesuitas, prefiero que las manoseen los de las cabezas puntiagudas y cuellos monumentales.

¿Que ese paseo de coches es un insulto á la miseria? ¡Bah! La pobre doña Miseria recibe á diario tantos insultos que uno más no le hace mella. Sobre que lo que gastan los ricos en serpentinas y confetti no lo habían de repartir entre los necesitados.

Nada, que he cambiado de opinión y voto por el paseo de coches, á condición de que se tomen siempre toda clase de seguridades para evitar desgracias.

Y que rabien los de la Vela.

**En los Campos**

El bullicio delicioso, labendita al-gazara, el sacrosanto ruido y el sublime escándalo reinaban por doquier en estos amenos jardines.

Los gachós Rojas y Vivancos se han metido en el bolsillo una de pesetas que les habrásabido á pura gloria.

No se podía dar un paso y entre aquellas oleadas de gente, del va y ven de la juventud alegre, hubo veces en que me vi aprisionado y apretado entre máscaras femeninas, de opulentas caderas, á cuyo contacto sentía un cosquilleo, tan agradable, que apuesto á todos los beatos del

mundo á que no han sentido cosa igual en una iglesia, arrodillados delante de ningún santo.

Allí se bailaba hasta de coronilla, con las faldas al aire. Daba gusto ver tanta pantorrilla y algo más á plena luz. ¡Con qué desahogo se abrazaban hembras y machos!—¡Inmoralidad!—gritarán no pocos necios.—¿Pues á quién habrían de abrazar—pregunto yo—á los chopos?

La cosa iba en crescendo, á medida que pasaban las horas y el vino y la cerveza hacían su labor, y allá, entre dos luces, cuando me alejaba buscando la salida de tan alborotada y alborotadora fiesta, tropecé, pegada á un árbol y en lugar apartado una pareja, cuyo macho, de venerable calva, deslizaba estas palabras al oído de la hembra:

—Esta noche no puede ser. Tengo que ir á velar al Santísimo.

**En el Euskalduna**

Los partidos jugados en este frontón, durante las noches de Carnaval, han sido los mejores del año.

Siempre tenían el saque las mujeres y lo otro los hombres. Estos se quejaban amenudo de que las otras hacían tongo y entonces se ponían á bailar un tango. Sin embargo, ellas protestaban, diciendo que si no hacían mejor juego era porque las pelotas se habían puesto blandas.

En los palcos, donde abundaba la gente de pro, hubo bastantes *traviesas*, que dejaron á algunos con la bolsa floja del todo.

Las pelotaris no consiguieron animar del todo al auditorio, pues como estan inmenso aquel local y el frío se dejaba sentir, naturalmente, los miembros se encogían. Esto no obstante, pueden citarse algunas que otras largas que no hubo *zaguera* que resistiese. Las *delanteras* lo aguantaban todo.

Entre los espectadores hubo *reveses* y *boleos*, pero no fueron cosa mayor las *peloteras*.

**En el Circo**

¡La madre de Dios! Este sí que fué burdel y aquí sí que reinó por todo lo alto la borrachera y la orgía!

Toda la aristocracia del ramo es-

pecial de higiene asistió en pleno, alborotando á los hombres con su cháchara clara y naturalista.

Nadie se andaba con tapujos ni rodeos. A quello era el desmigüe.

Las broncas se sucedían con deleitosa frecuencia y las bofetadas estaban á la orden de la noche.

Á un concejal le borraron un ojo. Otro, que en las sesiones no dice una palabra, peroraba con los guindillas desde un palco, subido en una silla, soltando cada discurso como una cuaresma de largo.

En hombres había nutrida representación del Foro, de la Medicina, de la Judicatura, de la Banca, del Comercio y de la Industria, peleándose entre sí y diciéndose palabrotas por quién había de sentar á sus rodillas á la exvirgen de más trapío.

Hombres y mujeres, completamente curdas, se entregaban en los palcos á los manejos más trascendentales.

¡Rediez, rediez, rediez, con los bailes del Circo del Ensanche!

Por supuesto, todos estos preludios tuvieron digno desenlace en las calles de la Laguna, Cortes, Fuente y demás, donde Venus tiene sus templos.

En fin, que *haiga* salud para repetir.



**En serio y en broma**

En serio, porque hay cosas que pasan de castaño oscuro, y en broma, porque el asunto es de lo más bufo que puede salir de cabeza de fraile.

Ello es que un mastuerzo, pasionista de Deusto, ha escrito un librito titulado *Triduo y Visita* en honor del glorioso Mártir San Felicesimo, cuyo sagrado cuerpo dice el animal que se venera en el templo que tienen en la próxima anteiglesia los tales padres.

Yo no tenía noticia de la existencia de ese San Felicesimo, quien, según el aludido alcornoque, deja tamañitos al San Antonio del Pan de los Pobres, á la Virgen de Lourdes y aún á la misma de Begoña, en eso de hacer milagros y de curarlo todo.

En hombres, mujeres y niños, en

estos sobre todo, pues es su especialidad y los padres le intitulan *abogado de los niños y salud de los desahuciados*, ha obrado tales curas y milagros, que los médicos están de más y los farmacéuticos ya pueden cerrar sus boticas.

No hay dolores de muelas que él no quite mucho antes que el Licor del Polo, ni locura que no haga desaparecer, ni sordera que se le resista, ni enfermedad alguna que no venza, sin más que ir á la iglesia de los bribones padres pasionistas de Deusto, mascarar unas cuantas oraciones y dejar algunas pesetas para misas.

Por si alguien cree que todo esto es invención mía, voy á trasladar uno de los casos que en el libro se citan, no por ser el más milagroso, pues se trata solamente de unos simples vahidos y mareos, sino porque en él se pone á San Felicísimo encima de la Virgen de Begoña, cosa que de ningún modo deberían tolerar los machorris.

Dice así:

«Eusebio Mendiola — Mendiola había de ser — natural de Eibar y vecino de Bilbao, sentía continuos vahidos y mareos. Después de haber experimentado ser ineficaces todas las medicinas recetadas por los médicos, y de haber visitado repetidas veces á Nuestra Señora de Begoña, sin conseguir remedio para el mal que le aquejaba, casi desesperanzado y como última tentativa vino en Julio de 1890 á encomendarse al Mártir San Felicísimo. Habiéndole sido leídas por un Padre las oraciones acostumbradas, le exhortó dicho Padre á que hiciera un triduo al Santo, confesando además y comulgando, todo lo cual prometió hacer sin faltar. Al segundo día del Triduo desaparecieron los vahidos y mareos, hallándose perfectamente curado de su tenaz enfermedad. Al tercer día vino muy alegre á recibir los Santos Sacramentos y á dar las máximas gracias al Santo...»

Que vengan ahora los de Begoña poniéndose moños con su Virgen. Donde esté San Felicísimo que se calle esa Señora.

Por supuesto, que lo que se traen los pasionistas no es más que una competencia con los curas de Begoña y con los que mangonean el cotarro de los cepillos de San Antonio, que es ctrosanto milagrero, procurando que les lluevan misas y mandas, que si les lloverán, porque los católicos son cada vez más cernicalos.

Y aunque no tenía propósito de copiar más milagros, voy á hacerlo de uno más, por la bestialidad que supone, pues se llega hasta á aconsejar que se prescinda de los médicos cuando alguna persona cae enferma.

«Hay en el Desierto una familia que, cuando alguno de sus miembros se ve visitado por enfermedades de cualquier género, prescinde por completo de médicos y medicinas; pues, como asegura la dueña de la casa en cuestión, en San Felicísimo tiene infaliblemente el remedio para todas sus dolencias, por malignas que sean; lo cual ha experimentado completamente en muchísimas ocasiones, probando con esto el Santo Mártir, que no en vano se acude á él con fe sencilla y fervorosa devoción.»

¿Pero qué extraño ha de ser que los pasionistas digan esas atrocidades, cuando un médico — ¡un médico, señores! — se descuelga en el librito con el siguiente certificado?

Léalo el lector y juzgue:

«El infrascrito, Médico-Cirujano, residente en la anteiglesia de Deusto, certifico: Que mi hija María Carmen, de catorce años, recibió un gran susto en la noche del 30 de Noviembre de 1897, desde la cual en cerca de seis meses reconciliaba el sueño con muchísimo trabajo é impedía descansar á la familia con sus lamentos y aflicciones, pues apenas intentaba dormir, se despertaba sobresaltada y temblorosa. En vista de que por ningún medio se podía conseguir tranquilizarla, ofreció su madre llevarla ante el glorioso San Felicísimo; y desde que recibió sus bendiciones, 30 de Mayo de 1898, segundo día de Pascua de Pentecostés, día en que se celebró la fiesta del Santo, no ha vuelto á tener más temores ni sobresaltos, quedando completamente curada. Y para que conste este gran favor obtenido por intercesión del glorioso Santo, expido el presente certificado en Deusto, á 20 de Junio de 1900. — Fidel Barreira.»

Verdaderamente que, antes de po-

nerse en manos de médicos de tal calibre, no digo yo que no se acuda á un santo ¡á una burra de leche! ¡Es preferible!



### La sesión del miércoles

¿No lo dije?

En cuanto don Baldo se ha puesto bueno y ha agarrado la campanilla de la presidencia del municipio, ha armado el primer zipizape.

Pero no nos precipitemos.

Los tranvías de Bilbao, igual el Urbano que el Eléctrico, engañan al Municipio al decirle el material que tienen en circulación, con el fin de ahorrarse unos miles de pesetas en el impuesto que satisfacen.

La Comisión de Hacienda proponía el mismo encabezamiento de todos los años, con el que salía perjudicado el ayuntamiento en nosé cuantos miles de pesetas, pero el ciudadano Carretero, que es un gachó que defiende los ochavos municipales como si fuesen suyos, les ajustó las cuentas y pidió que paguen lo que tienen obligación de pagar.

Lo cual que fueron tomadas en consideración sus manifestaciones para que desde el próximo abril paguen los tranvías con arreglo á los coches que ponen en circulación.

También preguntó el concejal socialista qué había sobre la queja de los vecinos de Artecalle, por donde pasa el tranvía Urbano ocupando casi toda la calle y ocasionando amenudo desgracias.

Y como si esto fuera poco anunció una interpelación sobre la velocidad del Eléctrico por las calles.

Vamos, que les ha caído que hacer á las empresas *tranvieras* con ese concejal.

\*\*\*

Vaya, hombre, el Ayuntamiento ha dado una palmaria muestra de lo mucho que se interesa por los maestros de escuela.

La comisión de Fomento propuso en esta sesión que á los maestros de Bilbao que regentan las escuelas de los barrios rurales se les rebaje el sueldo á la categoría que les corresponde, por que, como dijo el monumental garbancero, presidente de la Comisión, no está bien que los maestros que solo atienden á la enseñanza de 60 niños cobren lo mismo que los que atienden á 200.

Eso, por que las necesidades de los maestros suben ó bajan, según los alumnos que tengan. ¡Qué barbaridad!

Y no es lo malo que eso propusiera la comisión de Fomento, lo peor fué que se aprobó, á pesar de los esfuerzos que hicieron los socialistas.

Nada, que vamos progresando.

\*\*\*

Y ahora viene la irritabilidad de don Baldo.

Carretero explana su interpelación sobre ocupación de terrenos en la vía pública y habla de los cafés que plantan veladores en las aceras durante el verano, con cuya costumbre no está conforme, porque obstruyen el paso de la gente.

Pide que se les duplique el precio que pagan por metro cuadrado.

A renglón seguido habla del paseo de coches de la Gran Vía, donde se levantó una tribuna, sin que sepa que por dicha ocupación se ha cobrado el impuesto correspondiente.

Don Baldo contesta que si se levantó dicha tribuna fué porque él, en uso de sus atribuciones, dió la autorización.

Carretero le contesta que no pueden hacerse concesiones de terreno á nadie, sin cobrar el tanto cuanto y sin previo acuerdo del ayuntamiento.

Interviene Perezagua y dice que casi todos los alcaldes, cuando hacen alguna cosa que creen de su exclusiva incumbencia, en vez de dar explicaciones, se cierran á la banda...

Oír don Baldo esto del cierre de la banda, y saltar en el sillón como si le hubiesen pinchado por debajo, todo fué uno.

—¿Qué es eso de cerrarse á la banda? ¿Qué palabras son esas?—exclamó todo alborotado.

Hombre—dijo Perezagua, achicándose—yo no he querido ofender al señor alcalde, ni creo que mis palabras sean ofensivas.

—Lo son—replicó el irritado don Baldo—y sino sabe hablar mejor el señor Perezagua, aprenda.

Esa sí que es una grosería, mi señor alcalde: decir á un concejal que no sabe hablar.

Que se cierra á la banda se le puede decir, no á un alcaldillo de real orden, sino al mismo presidente del Congreso de los Diputados, porque la frase es completamente parlamentaria.

Perezagua añadió que él lo que pedía eran pruebas de como el señor alcalde podía autorizar el levantamiento de tribunas en las calles.

—Aquí no se presentan pruebas—replicó el alcalde con un gesto ridículo—sino en los juicios.

Cuando se cree que se tiene razón se presentan pruebas de ello, en los juicios y en todas partes, señor exmagistrado.

¡Ayayay, señor don Baldo, qué mal alcalde hace usted!



### Misas á domicilio

—¿Señor director?

—Pase usted adelante.

—La paz del Señor sea con nosotros.

—Amén.

—En la calle de Urazurrutia vive una señora totalmente propietaria de la casa que habita.

—¿Y á mí qué?

—Que la tal señora ha sido siete años monja.

—¿Siete? ¡Pobrecilla!

—Pero ahora se está desquitando del tiempo perdido con un fraile carmelita.

—¡Córcholis! ¿Y cómo se desquita?

—Dejándose decir una misa todos los días en su misma habitación, la cual misa oye ella desde la misma cama.

—¿Está enferma?

—No, señor.

—Pues no lo entiendo.

—Lo entenderá usted en cuanto le diga que la exvirgen del Señor suelta por la tal misa 25 plumas del ala.

—Claro, que ahora lo entiendo.

—Lo que nos choca á los vecinos es que se lleva con la señora sus dos horitas. ¿Tanto tiempo se necesita para decir una misa?

—Según como sea la misa. Si es con tocamiento de órgano...

—Yo no sé si habrá tocamiento pero el órgano no se oye.

—Bueno, y usted ¿qué es lo que quiere?

—Decirle á esa señora que las 25 pesetas de la misa estarían empleadas en cualquier cosa mejor que en mantener á un zángano de esa clase.

—Vaya, pues ya está dicho.

—El Señor quede con usted.

—¡Vaya usted... con él!

\*\*\*

### ¡No le conozco!

—¿Se puede hablar con el director?

—Sí, señora.

—Vengo de parte de una señora, para que haga usted el favor de calentarle las orejas á cierto marido completamente infiel.

—¿Quién es él?

—Enseguida le va usted á conocer. Es chiquitín, negro y con barba.

—¡Lo que es con esa seña!...

—Tiene todas las trazas de un sacristán, es muy beato, se las echa de bizcaitarra y tiene librería en la calle de los Jardines. ¿Le conoce usted ahora?

—Tampoco. Y no lo extrañe usted, porque estamos en Carnaval.

—Bueno, pues si usted no le ha conocido, tengo la seguridad de que con esos datos no hay en Bilbao quien no diga: ese es Amo....

—¡Silencio!

—Es el caso que el tal seráfico y beatísimo librero tiene una querida en el Callejón de Uribitarte. La querida es una antigua peregrilera, cuyo peregil le trastornó el seso al hombrecillo, quien empezó por llevarla á su casa de muchacha para toda clase de servicios. Claro, la engañada esposa comprendió enseguida la jargarreta de su maridillo y se armó en aquel domicilio la de San Quintín.

—No era para menos.

—Mas no se arredró por eso el católico sujeto y la puso piso á la peregrilera. Se la llevó á San Sebastián y la esposa ofendida se fué tras de los tórtolos, quienes entonces se largaron á Bayona. Ahora tienen el nido en el Callejón de Uribitarte, donde dan que reír á todos los vecinos, pues á lo mejor se presenta por allí la esposa legítima, sorprende á los tórtolos y se arma una de arañazos, mordiscos y gritos que es lo que hay que ver y oír.

—Bueno; ¿y qué pretende usted de mí?

—Que le diga usted en letras de molde á esa catolicísima oveja descarriada, lo gravemente que ofende á Dios, que se contente con el peregil de su casa y que no dé lugar á esos escándalos del callejón de Uribitarte.

—Por servir á Dios y á usted lo haré así.

—Muchas gracias.

—No hay de qué.

¡BRUTOS!

En Madrid, los tirillas de la mala sociedad arrojan a las señoras flores y serpentina mezcladas con piedras.

De manera que, realmente, lo que hacían era apedrearlas.

Y esos son los que llaman al pueblo bárbaro y venden educación y cultura a todo el mundo.

¡Mamarrachos!

Afortunadamente, para esos tipos no está abierta jamás la elegante y nunca bastante ponderada ZAPATERÍA IMPERIAL, en la que siempre hay un excelente surtido de calzado de todas clases, igual de lujo que completamente económico.

Tendería, 37 y Cinturería, 1.



Desde Ortuella

Amigo director del aplastante y descorsuscante RUIDO:

Pongo en tu conocimiento que tenemos aquí un clerindigno que nos está dando la mar de quehacer.

Es decir, se lo está dando al Ayuntamiento y á cierto furibundo librepensador, pues á mí... ¡magras!

Es el caso que el presbiteroide en cuestión está aquí de coadjutor deshace muchos años, teniendo como nombre de persona Victor, el cual cobra por su inútil oficio 1250 pesetas del municipio, que es tan primo, que paga curas.

Bueno, pues su amo el obispo de Vitoria le ha dejado cesante de una plumada, porque le han ido con el cuento, sin duda, de que el pae Victor es algo curda, le gusta verlas venir y anda por las calles á deshora de la noche como cualquier pecador vulgar.

¡Rediez! Si por esas cosillas fueran á dejar cesantes á los curas, no había misas.

Pero el ayuntamiento—¡si será estúpido!—ha salido en favor del cutúpido!—ha salido en favor del cutúpido y le ha dicho al obispo que el pueblo está contento con su coadjutor y que si se loquitan, él, el ayuntamiento, retirará las 1250 del ala con que le retribuye.

Eso está bien, suprimir esapagueta, pero lo mismo para don Victor que para otro nuevo que venga. El que quiera curas para que le insulten desde el púlpito ó le ayuden en las tareas conyugales, que los pague de su bolsillo.

El caso chusco es que un librepensador furioso, muy conocido aquí, que se traga los curas y los frailes á docenas y preside los mitins librepensadores, anda recogiendo firmas para que no se marche el clerhipopótamo.

Tan desahogadamente lo ha hecho que igual ha cogido firmas de socios del Círculo católico como del republicano, y hasta de algunos cándidos socialistas.

A los republicanos les decía que los socialistas habían firmado todos y á estos que los otros, y así engañaba á la gente.

¡Valiente farsante está el tal librepensador!

El 11 de febrero, republicano en

el Círculo: los demás días, católico, y cuando hay elecciones, lacayo de Chávarri.

¡Cuándo tendrán su merecido todos estos necios!

EL CORRESPONSAL.

\*\*\*

Desde Portugalete

Amigo RUIDO:

En toda la semana no se ha hablado en esta villa más que del incidente de los entierros del otro día, aludiendo todos favorablemente á tu petardo dominiguero, que tan justamente vapulea á los de las faldas negras.

Como ya sabrás, se celebraban dos entierros, uno detrás de otro, siendo el primero de tercera clase y de primera el segundo. El curiana que acompañaba el entierro barato, con el fin de llegar á tiempo al de primera y ganarse más perras, apretó el paso y llegó al cementerio cuando la comitiva estaba todavía casi á la mitad del camino.

Los acompañantes se indignaron por cosa tan natural en un cura y resolvieron esperar á que llegase el cura en el otro entierro y le echase al difunto el correspondiente responso, que, para mí, no le hacía ninguna falta.

Llegó el otro entierro y al cura le pusieron de chupa de dómíne; pero el párroco, que iba presidiendo el de primera clase, hizo decir á su colega en coronilla el responso que había dejado á deber y aquí paz y después gloria.

Hay que desengañarse y no indignarse por cosas de poca monta. La Religión no es más que un sacadineiros; por consiguiente, los curas, que lo saben mejor que nadie, á lo que están es á que el oficio les produzca lo más posible. ¿Que pueden matar dos pájaros de un tiro? Pues los matan y á cobrar.

El párroco es también otro que tal baila. Aún no hace mucho tiempo le armó una trapatiesta de órdago al dueño de la Funeraria de aquí, porque daba en los entierros las hachas.

Dijo que allí no había más cera que la suya, que por cierto la cobra más cara que la Funeraria, á cuyo dueño, solo por eso de las hachas, le quitó de cantar en el coro de la iglesia, donde se ganaba los garbanzos.

No hay que darle vueltas. El Dios de los curas tiene cara de Alfonso XIII y túnica de billetes de Banco.

EL CORRESPONSAL.

\*\*\*

Desde Eibar

Chirigotero y enredador RUIDO:

No puedes hacerte una idea ni aun expresando tu volcánica imaginación, del furor que en esta industriosa y liberalesca villa causa tu popular y endemoniado periódico.

Ancianos y jóvenes, casadas y solteras, no aciertan los domingos á llevarse la cuchara á la boca, si antes no han saboreado tus chispeantes artículojos, que son la mejor ensalada y el aperitivo más eficaz para toda clase de acometimientos.

Por todas estas causas, tenía yo la tenta-

ción de escribirte unas cuartillas, así que tuviera sobre qué ocuparme; pero son tan escasos los sucesos sensacionales que aquí se desarrollan, que el tiempo ha ido pasando y las cuartillas han seguido completamente vírgenes!

Hasta hoy, que meto la pluma en ellas y sin consideración á nadie ni á nada hago público el gran secreto, que en cuanto sea conocido en Eibar, va á armar el primer zipizape.

Tú ya sabrás lo que son lavaiñas de grabador, limas inglesas de la marca del Leon y alambres de todas clases. Tampoco ignorarás lo que es estaño y plomo en lingotes, puntas de París, tuberías para bajadas y esmeriles espeiales y rojes para pulidores. Bueno; pues todo eso, así como cola, brochas, pómez, acero, batería de cocina y otros mil artículos más, están de venta en Eibar en la ferretería de FRANCISCO ECHALUCE Y COMPAÑIA.

Y ahora, manda como gustes á tu buen amigo

CHIS-CHAS.

¡ESTA SÍ QUE ES MINA!

En la Siberia se han descubierto grandes y superiores yacimientos de oro.

En busca de él corren ya numerosas compañías explotadoras, porque el oro es el que trae de cabeza á todo bicho viviente.

En Bilbao no se ha enterado todavía la gente del tal descubrimiento, pero en cuanto se entere, va á coger el tranvía y no va á parar hasta EL BARATO, donde se hace la gran liquidación de todas las existencias y á los precios más indignos y despreciables, Frente al Instituto.



NUEVO TEATRO.—Género chico—Compañía de zarzuela de Enrique Lacasa.

Hoy, [domingo, dos grandes funciones, por tarde y noche.

Por la tarde, á las tres y media, completa, se pondrán en escena las siguientes obras:

El cabo primero.—La guelta é Quirico.—El bar quillero.

Por la noche, por secciones, se representará:

A las siete y media.—El Grumete.

A las ocho y media.—Los niños Llorones.

A las nueve y media.—La alegría de la Huerta.

A las diez y media.—El Bateo.

TEATRO CIRCO.—Hoy, domingo de Piñata, habrá dos grandes bailes, por tarde y noche, el primero de sala y de disfraz el segundo.

Precios de tarde: Palcos, 7 pesetas; billete de caballero, 1; las señoras, gratis.

Precios de noche: Palcos, 10 pesetas; billete de caballero, 5; señoras, gratis.

No se darán contraseñas.



En el próximo número grandes noticias del Convento de Basurto contadas por un lego del mismo.



Como es el último día del llamado Carnaval, para acabar bien con el nos debemos desfrazar y divertirnos en grande por delante y por detrás

Para disfraces bonitos, de la última novedad, capuchones, dominós y otros mil disfraces más, igual que caretas finas, se debe de visitar el comercio LA TIJERA, que tiene barbaridad de trajes de mil colores de seda, raso y percal. San Francisco, 21.

Quando el frío se nos mete y nos deja casi helados, resulta una tontería el restregarnos las manos y el hacer mil movimientos dándonos papirotazos.

Pra entrar pronto en calor, según los doctores sabios, solo basta con beber vinos de PACHICO HERMANOS. Exportadores y criadores de los exquisitos Jerez, Sanlúcar, Manzanilla, Málaga y Oporto. Pídanse en Cafés y Ultramarinos.

Ahí tienen ustedes hecho un valiente al ministro de Hacienda

Que no sé si lo será á la hora presente. Se ha atrevido nada menos que á enseñar los dientes al Banco de España.

Pero ya sé yo por qué se los ha enseñado. Porque los tiene blancos, bonitos, limpios y fuertes, gracias al sin rival dentífrico LICOR DEL POLO DE ORIVE. De venta en Bilbao: Ascao, 7.

Hay quien se gasta en novenas, rosarios y otros excesos veinticinco ó treinta duros y no se arrepiente de ello.

Si yo me gastara un cuarto en esas cosas de rezos, me entraba tal pesadumbre que me moría de cierto.

Pero, en cambio, yo en comer nunca reparo en el precio, sobre todo si es en fonda de las de primo cartello, como LA PARRA VIZCAINA, que da de comer al pelo.

Servicio permanente de día y de noche.—San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

A Castelar le van á levantar una estatua. ¿Por qué? Por lo mucho que ha hablado en este mundo.

Pues mucho mejor que Castelar se merecen un monumento los señores JIMÉNEZ y LAMOTHE, criadores y exportadores del mejor coñac del mundo.

Pídanse en todos los cafés.

El vicario de Zaráuz sigue anunciando mal tiempo, por lo que resulta un pájaro de bastante mal agüero.

Tengo yo para profeta un mejor temperamento, pues como soy tan alegre no anuncio más que lo bueno.

Siempre digo que no hay vino como el que vende SAN PEDRO y los que siempre lo beben aseguran que es muy cierto.

Pídanse garrañones.—Servicio á domicilio. Iturrubide, 34.

En los Campos Elíseos, en la Casilla, en el Circo y en todas partes donde se ha bailado de firme, los trajes que más han llamado la atención han sido los vendidos ó alquilados en el comercio de CONSTANTE.

Por eso hoy, último día del bullicio y alegría con careta, se verá favorecido ese establecimiento por la gente de buen humor y amiga del disfraz.

Compra, venta y alquiler de Mantones de Manila. San Francisco, 29.

Sagasta sabe menos de gobernar que yo de freir espárragos.

¡A mí me iban á toser fuerte los obispos como le tosen á él!

Yo les diría: señores míos, han de saber ustedes que no hay Sastrería ni Bazar de Ropas hechas como EL LOUVRE.

Trajes completos para caballero desde cuatro duros.

Especialidad en trajes de niño.  
Correo, 22.

Les gusta á muchas gentes ver como nieva, porque están á cubierto con ropa nueva.

Pues á mí no me gusta tal distracción, que yo prefiero el vino si es de Aragón.

Don José CERECEDA tiene una clase que no hay persona fina que no la gaste.

Como aprietan los fríos de la estación, deben pedir ustedes un garrafón.

Servicio á domicilio.—Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

¿Saben ustedes quien es el jefe de Estado más barato del mundo?

El presidente de la República de Suiza, el cual no cobra más que 12.000 pesetas al año.

Pero aún más barato que este Presidente es el relojero MANUEL ARAGONÉS, que por un Waltam superior no lleva más que 50 pesetas; 40 por un Longines, y 15 por un Roskopf.

Teatro de Arriaga, fachada principal.

Al lado del que fuma sin cesar muchas señoras no pueden parar, pero más mal olor que el del tabaco y peor que el de los pies y del sobaco es el de las señoras que no fuman y en jamás de la vida se perfuman.

Sabed todos que aquí, como en Sajonia, la gente culta y fina se desvive por usar siempre el AGUA DE COLONIA que en Bilbao fabrica el gran ORIVE. Asero, 7.

El telégrafo nos ha comunicado una noticia importantísima.

¡Que se ha casado la hija de Romero Robledo!

Y el caso es que nos hemos quedado tan frescos.

Naturalmente. A nosotros lo que nos importa es que siga habiendo buen mosto en EL TUNEL BILBAÍNO, donde se merienda divinamente y por poco dinero.

Rivera y Santa María.

—¿Cuál es el juego más noble de la buena sociedad?

—Todos los hombres lo saben que es el juego de billar.

—Y después de haber jugado interesante partida

¿que es lo que viene mejor?

—Una abundante comida.

—Pues en el CAFÉ MODERNO verás cumplido tu afán con veinte mesas francesas y elegante Restaurant.

Entradas por Sombrerería y Banco de España.

Los Campos Eliseos han estado estos Carnavales hechos un brazo de mar.

Y de cuyas resultas se van á comprar más de doscientas camisas.

Todas en LA SEVILLANA, que es donde se venden las mejores y más baratas.

Colchones y muebles de todas clases.

Correo, 9.

Venta á plazos y al contado.

Aunque las nubes se empeñen en echar agua y más agua; aunque la novia me dé veinte veces calabazas; aunque se hundan las iglesias con los santos y las santas, y aunque digan que es muy guapo el concejal señor Langa, por arriba y por abajo, por delante y por la espalda, este cura ha de decir que en la villa de Celada no se comen pajaritos de Castilla y de la Mancha igual que en el Restaurant de LA PARRA CASTELLANA.

Hernani, 3.

La opinión de los españoles está muy dividida.

Unos dicen que la empresa más ladrona es la Tabacalera; otros, que la Trasatlántica y otros, que la de las cerillas.

En lo que están todos conformes es en una cosa.

En que para ampliaciones fotográficas no hay casa más económica que la de Felipe CARRERERO.

Centro de suscripciones, Librería y objetos de escritorio.

Hurtado de Amézaga, 11.

Saliendo ayer del Teatro decíale una muchacha á un sujeto que, sin duda, pretendía camelarla:

—Si quieres que yo te oiga y se me caiga la baba de gusto por tus floores; si quieres hacerme gracia y que me case contigo sin ninguna repugnancia, es preciso que te vistas en todas las temporadas en el comercio de paños y sastrería archipámpana que en la calle San Francisco tiene AGUSTÍN OLAZABAL.

San Francisco, 27.

Ya estamos en febrerito, que es el de más corta vida, y vendrá la primavera con su abundancia de lilas.

Para darle al feo invierno dignamente la puntilla sigamos bebiendo el vino, que á la salud nos convida, del vinatero BENITO LATORRE Y COMPAÑIA.

Se sirven garrafones á domicilio. Rioja corriente y añejo.—Valdepeñas superior.

Depósito: calle de Ledesma.

¡Oh jovencillos amables algo ligeros de cascos, que á altas horas de la noche subís por los barrios altos y sin meditarlo bien os metéis en malos pasos!

Si por andar de ese modo os llenais luego de callos, acudid á ELADIO ANGULO, un practicante afamado, que los quita enseguidita lo mismo que por la mano.

San Francisco, 27.—Peluquería.

Los incrédulos dicen que ya no hay milagros.

Pero vaya si los hay. No tienen ustedes más que ir al taller de grabados de VILLABELLA para convencerse de ello.

Llegan ustedes allí, piden limas de las buenas, de acero legítimo y fabricación eibarresa y al ver el precio tan infimo á que las venden, exclaman ustedes, sin poderse contener.

—¡Parece milagro!

Campo de Volantín, 1.

Los blasfemos se merecen que les cuelguen de un cordel, porque resulta muy feo un lenguaje tan soez.

En vez de ensuciarse en Dios como si fuera un papel y de pagar esas multas que empluman á tuplén las autoridades cursis que nos toca padecer, compren los buenos relojes que vende J. SOLÉ y que salen más baratos que una blasfemia soez.

Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Vamos, hombre, á pesar de los malos augurios del P. Borrascas, en el actual momento histórico disfrutamos de una temperatura primaveral.

Se conoce que Momo, el dios carnavalesco, tiene más influencia por las alturas que el Zaragozano de Zarauz.

En vista de lo cual la gente se dispone á consumir de la rica y embriagadora sidra achampanada de Asturias, marca RUIZ Y COMPAÑIA.

Pídase, en cafés, restaurantes, ambigús, chacolis y Ultramarinos.

Depositorio: Gregorio Riesco, Alameda de San Mamés, 10.

En un pueblo cual Bilbao que llueve con gran frecuencia hacia falta un salón donde con toda presteza le pongan á uno las botas igual que si fuesen nuevas.

Es esa necesidad una de las de primera y por eso en el SALÓN que se halla en la Plaza Nueva hay siempre la mar de gente que acude lo más contenta á que le limpien las botas del arte con toda regla.

Todo el mundo se hace cruces de la velocidad de los Tranvías eléctricos.

¡Qué barbaridad lo que corren!

Así es que á cada paso hay atropellos, choques y desgracias.

Bueno; ¿ven ustedes esa velocidad?

Pues no vale nada para lo que corre la Sastrería EL NON-PLUS-ULTRA.

En ocho horas le hace á usted el traje más completo y elegante.

A ver si hay tranvía, ni sud-expreso, ni telégrafo sin hilos que corra tanto.

Géneros extranjeros y del reino.

Gran confección.

Estación, 9, Pabellones de la Concordia.

A la juventud alegre un consejo voy á dar, porque la quiero y estimo, pero una barbaridad.

Como tenemos encima los días de Carnaval y en las noches de esos días no se hace más que soplar, os suplico muy de veras ¡oh jóvenes del disfraz!

que no bebais otro vino que el de RIOJA PALOMAR, si quereis hacer conquistas y divertirnos en paz.

Pedidlo en todos los restaurantes y ambigús.

Depositorio: Pedro de Igartua.—Plaza del Mercado del Ensanche, teléfono 335.

CALVA

—¿Qué es eso de Calva?—preguntará algún lector curioso.

Pues calva, contesto yo, quiere decir ocasión, porque á la ocasión la pintan calva.

Y la ocasión que tienen los bilbainos á la hora presente es la de ir á la Sastrería de ANTONIO IBAÑEZ, el cual como fin de temporada, hace una gran rebaja en los precios, lo mismo en los géneros que en la confección.

Carnicería Vieja, 29, junto á la Plazuela de Santiago.

¡El dísluquel!

Señoras y caballeros: como fin de temporada, hemos resuelto tirar la casa por la ventana.

Las capas más rebonitas, los tapabocas de lana, los paños de mejor gusto, las más elegantes panas, los trajes más retrecheros y los más fuertes paraguas se liquidan estos días con descomunal rebaja.

¡Viva LA TIJERA DE ORO, que es la que ofrece la ganga!

San Francisco, 21.

Ante el vendabal que reina, se va á hacer añicos el gobierno de don Práxedes, ni más ni menos que si fuese una montera de cristales.

Y ahora que hablo de cristales. En ninguna parte se encuentra mayor surtido, lo mismo en vidrios planos que en cristalería de todas clases, ni precios más económicos que en el ALMACÉN DE CRISTALES.

San Francisco, 35.

No hay mejor cosa en el mundo que tomar calzado á plazos; por diez céntimos al día ¿quién no se compra calzado?

Advierto que es superior y de duración sin fin; el despacho lo tenemos en Campo de Volantín.

No se confundan las señas les suplica un servidor: Volantín, número 15, en la esquina al Callejón.

¿Cuál es la torre más alta de Bilbao?

La de Santiago.

¿Y la calle más larga?

La de San Francisco.

¿Y la mejor Peluquería?

La de SALERMI, donde además de un servicio irreprochable encontrará el parroquiano un surtido inmenso en artículos de Perfumería.

Crepé por mayor y menor.

Conde de Mirasol, 3.

¡POBRE DATO!

Se le figuró que iba á inmortalizarse con la reforma de los relojes.

Y resulta que nadie hace caso de su reforma, ni nadie dice las trece, ni las veintidos, sino la una y las diez.

Y apropiado de cañonazos.

Para relojes bonitos y baratos, solo la elegante y nueva Relojería de MENDOZA.

San Francisco, 29.

Pican el chil y la guindilla y pican los sabañones; pican la pulga y el chinche y pican los picadores.

—¿Pican, pican?—se pregunta con sorna todas las noches á los pobres anguleros, y ellos dicen: ¡roen, roen!

—¿Pican, pican?—pregunté en un bazar de renombre, y me contó su dueño más alegre que un oboe:

—Sí que pican, señor mío, porque vendo los colchones y las camas y los muebles más finos y superiores á los precios más baratos que en el mundo se conocen.

JUSTO MURUA.—Hernani, 4.

Venta á plazos y al contado.

FACTURAS  
MEMBRES-TARJETAS  
TALONARIOS  
FOLLETOS-PERIÓDICOS

TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA

Alameda de San Mamés, 15

SE HACEN  
IMPRESOS DE TODAS CLASES

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Ronda, 8, piso 2.º

EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas, una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA

Alameda de San Mamés, 15, bajo

The English Commercial Academy

JARDINES, 10. 1.º — BILBAO

ACADEMIA

Dirigida por D. Raimundo Menéndez Orta, Catedrático de Lenguas y Profesor mercantil, Socio de varias corporaciones científicas y literarias españolas y extranjeras.

COMERCIAL

Se cursan todas las asignaturas de esta carrera, preparándose en breve tiempo para perito ó profesor mercantil (oficial ó libre).

INGLESA

Especialidad en la enseñanza de esta lengua, cuya perfecta adquisición se garantiza en un año, sin necesidad de ir á Inglaterra.

Hay clases especiales de francés, inglés, teneduría de libros y contabilidad práctica, para los que se dedican al Comercio.  
Honorarios módicos.—Para más detalles é inscripción al Director.

BILBAO: JARDINES, 10 1.º.—SANTANDER: SÁNCHEZ-SILVA, 1, 2.º derecha.  
PORTUGALETE.—GENERAL CASTAÑOS, 14, 3.º derecha.